


Reflexiones acerca del programa del *Aufbau* de Carnap*

GLADYS PALAU

 PARTIR DEL TRABAJO DISPARADOR DE SUSAN HAACK, «Carnap's Aufbau: Some Kantian Reflecons»¹, a los que luego se sumaron los de Alberto Coffa,² Werner Sauer,³ Michael Friedman⁴ y Alan Richardson (1999),⁵ se inició una etapa de revisión del Círculo de Viena y, en particular, de la obra de Rudolf Carnap de ese período, en relación con la filosofía de Kant, y del neokantismo según la escuela de Marburg, representada por Ernest Cassirer y Paul Natorp.

En *Reconsidering Logical Positivism*, Michael Friedman asume como versión estándar de la filosofía del Círculo de Viena la dada por Quine⁶; esto quiere decir que:

* Este trabajo fue leído en las Jornadas de Filosofía Teórica, Bs.As., SADAF 19 y 20 de setiembre de 2004.

¹ Susan Haack, «Carnap's Aufbau: Some Kantian Reflecons». *Ratio* 19 (1977), pp. 170-75.

² José Alberto Coffa, «Idealism and the Aufbau». En *The Heritage of Logical Empiricism*, editado por Nicholas Rescher (Lanham, MD:University Press of America, 1985); José Alberto Coffa, *The Semantic Tradition from Kant to Carnap: To the Vienna Station*. Editado por Linda Wessels (Cambridge: Cambridge University Press, 1991).

³ Werner Sauer, «Carnaps Aufbau in kantianischer Sicht». *Grazer philosophische Studien* 23 (1985), pp. 19-35; Werner Sauer, «On the Kantian Background of Neopositivism». *Topoi* 8 (1989): pp. 111-119.

⁴ Michael Friedman, «Critical Notice: Moritz Schlick. Philosophical Papers». *Philosophy of Science* 50 (1983a): 498-514; Michael Friedman, *Foundations of Space-Time Theories* (Princeton, N.J.: Princeton University Press, 1983b); Michael Friedman, «The Re-evaluation of Logical Empiricism». *The Journal of Philosophy* 88 (1991): pp. 505-519; Michael Friedman, «Carnap and A Priori Truth». En *Wissenschaft und Subjektivität. Science and Subjectivity: Der Wiener Kreis und die Philosophie des 20. Jahrhunderts. The Vienna Circle and Twentieth Century Philosophy*, editado por David Bell y Wilhelm Vossenkuhl (Berlin: Akademie, 1992), pp. 47-60; Michael Friedman, «Overcoming Metaphysics: Carnap and Heidegger». En *Origins of Logical Empiricism (Minnesota Studies in the Philosophy of Science XVI)*, editado por Ronald N. Giere y Alan W. Richardson (Minneapolis-London: University of Minnesota Press, 1996), pp. 45-79.

⁵ Alan W. Richardson, *Carnap's Construction of the World. The Aufbau and the Emergence of Logical Empiricism* (Cambridge: Cambridge University Press, 1998).

⁶ Willard van Orman Quine. «Two Dogmas of Empiricism». *The Philosophical Review* 60 (1951), pp. 20-43.

1. El significado cognitivo de todos los enunciados científicos consiste, en última instancia, en que ellos puedan reducirse a actuales o posibles experiencias de los sentidos;
2. Las oraciones de la metafísica, dada su no verificabilidad, carecen totalmente de significado cognitivo, y
3. Las afirmaciones anteriores requieren necesariamente de una reducción fenomenalista, tarea que precisamente es la que intenta realizarse en el *Aufbau*.

Desde esta perspectiva el *Aufbau* se entiende como el desarrollo riguroso del programa de Russell en su libro de 1914, *Nuestro conocimiento del mundo externo*, el cual debemos aclarar, es citado por Carnap en su *Autobiografía Intelectual* (AB)⁷ como obra de influencia en el *Aufbau*. Desde esta perspectiva, continúa Friedman, se ha concluido en el ámbito positivista que el programa reduccionista de Carnap fracasó, crucialmente en el punto de justificar el pasaje de los datos sensoriales a los objetos físicos (fracaso incluso reconocido por el mismo Carnap quien abandonó este programa definitivamente en su obra posterior).

I

En oposición a la interpretación estándar, Friedman propone realizar una lectura del *Aufbau* desde un punto de vista histórico, de forma tal que permita comprender imparcialmente al Positivismo Lógico nada más que como una parte de la historia de la filosofía.⁸ *Prima facie*, da la impresión de que, a partir del trabajo de Martín Kusch⁹ una especie de «sociología» de la filosofía ha ido penetrando en el quehacer filosófico. A propósito del Círculo Viena cabe citar como ejemplo, el volumen XVI de los Minnesota Studies in the Philosophy of Science, titulado *Origins of Logical Empiricism* en el cual se incluye el trabajo de Peter Galison, «The Cultural Location of Aufbau»,¹⁰ y en el que se extiende el

⁷ Rudolf Carnap, *Autobiografía Intelectual* (Barcelona: Paidós, 1992)

⁸ Michael Friedman, *Reconsidering Logical Positivism* (Cambridge: Cambridge University Press, 1999), p. 1.

⁹ Martin Kusch, *Psychologism. A Case Study in the Sociology of Philosophical Knowledge* (London-New York: Routledge, 1995).

¹⁰ Peter Galison, «Constructing Modernism: The Cultural Location of Aufbau». En *Origins of Logical Empiricism* (Minnesota Studies in the Philosophy of Science XVI), editado por Ronald N. Giere y Alan W. Richardson

contexto de análisis incluso a lo social y lo político. En esto, debemos recordar que el mismo Carnap en su AB le reconoce a Neurath haber introducido en el Círculo de Viena la compartida idea sobre la necesidad de tener en cuenta las condiciones históricas y sociales para comprender el desarrollo de las concepciones filosóficas y que, en la misma AB se encarga de describir las condiciones políticas, sociales y culturales de Alemania y Viena en el período de entreguerras.¹¹ Más aún, el nombre con el que finalmente se publicó el *Aufbau* es ilustrativo a este respecto. En efecto, el 10 de marzo de 1925 Carnap escribe una carta a Reichembach en la que le relata que estaba escribiendo un libro titulado *Prolegómenos para una teoría de la constitución de la realidad (Prolegomena zu einer Konstitutionstheorie der Wirklichkeit)*. Posteriormente y, por una casi exigencia de Schlick, el libro salió publicado en 1928 bajo el nombre *Der logische Aufbau del Welt (La construcción lógica del mundo)*¹². La petición de Schlick, no es casual ya que, tal como lo relata el mismo Galison, dada la necesidad de reconstruir la Alemania arrasada por la primer guerra, entre 1919 (año de la constitución de la República de Weimer, o si se quiere «la muerte de la Alemania roja») y 1947 (dos años después de terminada la Segunda Guerra) habían aparecido en Alemania aproximadamente un centenar de publicaciones conteniendo la palabra *Aufbau*, que en ese contexto habría de significar «reconstrucción». Más aún, Hans Reichembach había publicado en 1921 un artículo titulado «*Student und Sozialismus*» (*Estudiantes y Socialismo*) en la revista *Der Aufbau: Flugblätter an Jugend (Der Aufbau: Folletos para la juventud)* y, en 1926, Otto Neurath había asumido la dirección de un periódico vienés titulado no casualmente *Der Aufbau*. No es tampoco casual que el método de análisis lógico propuesto en el *Aufbau* de Carnap sirviera también para eliminar la metafísica cuyos cultivadores eran declarados auspiciantes de las ideas irracionalistas propensas a fomentar la incipiente ideología nazi y que su trabajo *Pseudoproblems in Philosophy (Pseudoproblemas en la filosofía)*¹³ hubiera salido publicado antes del *Aufbau* en 1927. Finalmente, tampoco es casual que en la versión inglesa de 1967 haya desaparecido del título de la obra la palabra *Aufbau* y se lo titulara *The Logical Structure of the World*, siguiendo, según lo relata también Galison, las indicaciones que, en Chicago, Charles Morris había hecho a los exiliados

(Minneapolis-London: University of Minnesota Press, 1996), pp. 17-44.

¹¹ Carnap, *Autobiografía Intelectual*, p. 22.

¹² Rudolf Carnap, *La construcción lógica del mundo* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1988).

¹³ Rudolf Carnap, *Pseudoproblemas en la filosofía* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1990).

filósofos positivistas a fin de que estos «despolitizaran » y «neutralizaran» su filosofía original.

Sin embargo, M. Friedman limita su reinterpretación del *Aufbau* solamente al contexto filosófico científico de los primeros años del siglo xx, decisión con la cual concuerdo ya que, pese a lo interesante de las acotaciones políticas que he mencionado, soy de la opinión de que, en general, ellas son irrelevantes respecto del contenido principal del *Aufbau* el cual responde más bien a la lógica interna de la problemática que en ese momento estaba vigente en determinados ámbitos filosóficos. (A este respecto, debe recordarse que el mismo Carnap le respondió a Schlick que el nuevo nombre sugerido para el *Aufbau* no se correspondía con el propósito final de su obra)

II

La reinterpretación de Michael Friedman, continuando la tradición iniciada por S. Haack y A. Coffa, se basa en ubicar al *Aufbau* bajo la influencia de Kant y el neokantismo. Esto en sí mismo no es una novedad ya que en la misma AB¹⁴ Carnap reconoce esta influencia en su tesis doctoral *Der Raum. Ein Beitrag zur Wissenschaftslehre* (*La habitación. Una contribución a la teoría de la ciencia*) de 1921 cuando distingue tres tipos de espacio: el formal en tanto sistema abstracto, tal como es construido en la matemática; el espacio intuitivo, basado en la pura intuición e independiente de la experiencia, pero que, a diferencia de Kant que lo creía descrito por la geometría métrica euclidiana, Carnap lo concibe como conteniendo propiedades meramente topológicas, y por último, el físico como exclusivamente empírico a la manera de Helmutz y Schlick. En el trabajo de Galison mencionado y en otros artículos se encuentran pistas que pueden responder a la interesante pregunta inversa de porqué las influencias neokantianas son omitidas en la versión estándar del Circulo de Viena.

En lo que sigue, dejaremos de lado indagar en esta pregunta y el análisis minucioso de los problemas específicos que realiza Friedman respecto de las relaciones entre el *Aufbau*, y el neo kantismo y tomaremos en cuenta solamente las dos tesis fundamentales que interesan a nuestros fines.

Primera: a diferencia de la interpretación tradicional del *Aufbau*, Friedman sostiene que en esta obra hay rasgos característicos que lo alejan

¹⁴ Carnap, *Autobiografía Intelectual*, p. 12.

abiertamente del positivismo de Mach, porque, a diferencia del empirismo tradicional, que comienza con datos de los sentidos, i.e, el color, inspirándose tal vez en el holismo y la Gestalt, Carnap, comienza la construcción lógica en el dominio de lo auto psicológico (i.e., experiencias elementales) y, vía la relación binaria de «recolección de similaridad», pretende construir a partir de ellas los objetos físicos aplicando el método del cuasi análisis lógico y traducir todos los enunciados científicos en afirmaciones del sistema constructivo.

Segunda: respecto de los filósofos neo kantianos, Friedman sostiene que Carnap no comparte con ellos ni el idealismo trascendental de ambas escuelas ni el abordaje genético-histórico desarrollado especialmente por Ernest Cassirer en su libro *Substanzbegriff und Funktionsbegriff (Concepto de sustancia y concepto de función)*. En primer lugar porque Carnap descarta la postulación de una lógica pura y la consecuente distinción ontológica entre «modos del ser» sustituyéndolas por la lógica del *Principia Matemática*, en particular, la jerarquía de la teoría de tipos y la consecuente distinción entre objetos y cuasi-objetos y, en segundo lugar, porque la idea según la cual los conocimientos de ciencia empírica se dan en una secuencia temporal necesaria de determinadas estructuras es conceptualmente ajena a su sistema.

Los trabajos de Michael Friedman y de los restantes nuevos intérpretes del Círculo de Viena son efectivamente valiosos y abren nuevos intersticios para comprender en profundidad y rigor conceptual la primera gran obra de Carnap. Sin embargo, no puede decirse que hayan «descubierto» algo totalmente nuevo para todos, principalmente porque como ya lo afirmamos el mismo Carnap ha reconocido la influencia del neokantismo. Si es definitivamente cierto que ofrecen una visión nueva para aquellos que solo conocían al *Aufbau* bajo la versión estándar, pero, sin embargo, no lo es para aquellos que, como la que escribe, venimos de una formación kantiana, casi nos salteamos al empirismo tradicional, leímos el *Aufbau* y otras obras del positivismo lógico contemporáneamente con la lectura de la historia de la ciencia de A .C. Crombie ¹⁵, bajo la tutela de Alberto Coffa, cuya Introducción

¹⁵ Alistair Cameron Crombie, *Medieval and Early Modern Science*. Vol. 1. Science in the Middle Ages: V-XIII Centuries. Vol. 2. Science in the Later Middle Ages and Early Modern Times: XIII-XVIII Centuries (Carden City,

comienza con la siguiente unificadora definición: «La historia de la ciencia es la historia de los sistemas de pensamiento sobre el mundo natural».¹⁶, y además todo ello matizado con el estudio de los trabajos en la Epistemología Genética J. Piaget.

III

Nos explayaremos ahora algo en esta confesión. En efecto, si se repasa la temática del libro de Cassirer citado y escrito muy pocos años antes que el *Aufbau* (1910/1923), se evidencia claramente que la relación entre el Carnap del *Aufbau* y el neokantismo de la escuela de Marburg reside más bien en la semejanza de la problemática epistemológica que comparten dentro de la tradición kantiana que en las respuestas dadas a los problemas que los ocupan. En otras palabras, tanto Carnap como los neokantianos están preocupados por brindar una teoría de la formación de conceptos, i.e., una teoría cognitiva y en particular del conocimiento científico, pero, aunque ambas respondan a la problemática iniciada por el programa kantiano, sus propuestas difieren.

Nos referiremos ahora solamente a algunos problemas y a las respectivas respuestas:

1. Ambos pretenden establecer una «genealogía» de los conceptos y, en particular de los conceptos de la ciencia, pero, mientras Cassirer lo hace recorriendo la historia de las ciencias utilizando el método *histórico crítico*, aún tratándose de los conceptos de la lógica y la matemática, Carnap tratará de derivarlos paso a paso a partir de los conceptos pertenecientes al primer nivel de las experiencias inmediatas mediante el método del cuasi-análisis lógico.
2. Los neokantianos adoptan la teoría *crítica* del conocimiento y, por ello, aceptan las formas puras de la sensibilidad y del entendimiento como conceptos sintéticos *a priori* y no deben resolver el problema de Carnap de explicar el pasaje de lo auto psicológico al conocimiento objetivo, sino que deben resolver precisamente el problema inverso de cómo explicar las diferencias cognitivas individuales a partir de las formas

NY: Doubleday, 1959).

¹⁶ Este texto era el seguido por Alberto Coffa cuando dictó la materia Historia de las Ciencias en la Universidad de La Plata desde 1967 hasta que emigró definitivamente a los Estados Unidos en 1970.

- puras del entendimiento del sujeto trascendental.
3. Cassirer explica la objetividad del conocimiento científico afirmando que de la misma forma que las formas del espacio son invariantes en toda construcción física, las formas puras del entendimiento permanecen «invariantes en toda experiencia», en forma semejante a permanencia de las estructuras «racionales» de la matemática.¹⁷ Así, para Cassirer, el concepto de estructura ideal interactúa con el de función para dar completa cuenta del proceso de cognición¹⁸ (donde por «función» se entiende, a la manera de Kant, el acto de englobar varias representaciones bajo una representación común). Por su parte, Carnap, consecuente con el empirismo y su propia convicción de que la Teoría de la Relatividad había demostrado la falsedad de la tesis kantiana sobre el espacio, rechaza toda forma de conocimiento sintético *a priori* pero dará cuenta del conocimiento objetivo basándose en la ínter subjetividad expresada formalmente en la relación ya citada de «recolección de similaridad».
 4. Aunque tanto para Carnap como para los neo kantianos la lógica sigue siendo una ciencia *a priori* y analítica, a diferencia de los neo kantianos, Carnap domina la lógica matemática de Frege y Russell y podrá relacionar la objetividad de los conceptos científicos con la idea de forma lógica o estructura de una relación, definiendo en forma precisa la *estructura* de una relación como la clase de todas las relaciones isomórficas a ella, o, lo que es lo mismo, como la totalidad de sus propiedades formales, (simetría, reflexividad, etc.) Ergo, si se pudiera extraer del sistema constructivo la consecuencia de que todos los objetos pertenecen a una misma estructura, se habría demostrado la unidad de la ciencia, meta ausente en los neo kantianos.

IV

M. Friedman en *Dynamics of Reason* culmina con lo que él mismo ha calificado de «paradójico», es decir, relacionando la filosofía de Carnap con la de Khun, quién comúnmente es presentado como crítico radical del Positivismo Lógico¹⁹.

¹⁷ Ernst Cassirer, *Substance and Function and Einsteins Theory of Relativity* (Nueva York: Dover Publications, 1953), pp. 269-270.

¹⁸ Cassirer, *Substance and Function and Einsteins Theory of Relativity*, p. 315.

¹⁹ Michael Friedman, *Dynamics of Reason* (Chicago: University of Chicago Press, 2001).

En lo que sigue trataré de mostrar una conexión que tal vez para muchos resulte también paradójica, pero que amplía el horizonte de nuestras reflexiones.

Jean Piaget es un biólogo devenido en epistemólogo, y su epistemología genética es mostrada tradicionalmente, al igual que el positivismo lógico, como una alternativa al empirismo y al racionalismo. En extraña coincidencia al menos en los nombres, Piaget publica en 1929 el libro *La construcción del mundo en el niño*; y en 1930 otra obra con el título *El desarrollo de la causalidad física en el niño*.²⁰ Como es sabido, de ahí en más, junto a sus colaboradores, publicará varias obras todas destinadas a explicar el *desarrollo* o *construcción* o *constitución*²¹ del concepto de número, del concepto de espacio, del concepto de realidad en los niños, etc. Es obvio que la obra de Piaget también intenta dar una teoría del conocimiento cuya problemática también versa sobre el conocimiento y la formación de los conceptos emprendida tanto por el neokantismo de Cassirer como por Carnap en el *Aufbau*, pero tomando de los neokantianos de la escuela de Marburg precisamente los elementos que no interesan ni interesarán nunca a Carnap.

En efecto, Piaget toma del neokantismo de la escuela de Marburg precisamente sus tres rasgos propios y que son precisamente los ausentes en el *Aufbau*, a saber: el método genético que permite indagar sobre el origen y la forma en que se construyen los conceptos; el concepto kantiano de *función* propio de las concepciones organicistas y el consecuente método histórico crítico para estudiar la construcción de los conceptos científicos en la ciencia vía su historia (que por otra parte parece bastante acorde con la manera de hacer filosofía de los nuevos intérpretes de Carnap). Pero, Piaget es biólogo y acepta, en líneas generales la idea de Mach de que el conocimiento es un producto de la evolución humana resultante de la interacción entre el individuo, en tanto representante de una especie, y el entorno o mundo externo con la finalidad expresa de preservar la especie. Su meta será entonces construir una teoría del conocimiento, (i.e., *Teoría de la Equilibración*) que dé cuenta del origen de los mismos en términos de las funciones de acomodación y asimilación y a partir de experiencias elementales que en Piaget son

²⁰ Vale aquí una aclaración semántica: en inglés el libro aparece con el título *The Child's Conception of the World* y la palabra «*conception*» aparece en casi todos los títulos de la obra de Piaget en lugar de la palabra francesa «*development*», la cual en español es en general traducida por «*construcción*».

²¹ Nótese que en Piaget son conceptos sinónimos, mientras que en Carnap, la idea de desarrollo queda fuera, pero se discute si la palabra *konstitution* debe traducirse por «*constitución*» o «*construcción*».

entendidas como *acciones* entre el sujeto y el mundo externo (análogamente al holismo carnapiano). Pero, tanto respecto del neokantismo como del mismo Carnap dará un paso más en relación con la posibilidad de los conceptos *a priori* en tanto independientes de toda experiencia, ya que también tratará de explicar cómo la lógica del «sentido común» o «natural» se construye también a partir de las acciones primarias del sujeto, la cual a su vez es concebida como estructurante del conocimiento sobre el mundo externo y como condición de posibilidad de la lógica de «los lógicos» i.e., la lógica de los *Principia*. Más aún, toma el concepto de estructura matemática, aceptado tanto por los neo kantianos como por Carnap, para describir los aspectos formales del conocimiento y, uniéndolos al concepto de «función» de los neo kantianos, logra dar cuenta del desarrollo progresivo del conocimiento. Así, a Piaget no se le presenta el problema de cómo derivar el conocimiento natural a partir de las primeras acciones ya que las herramientas lógicas se constituyen en el mismo proceso de conocimiento, ni tampoco tendrá el problema de justificar la objetividad del conocimiento, ya que su constitución está reglada por una normatividad funcional similar a la que construye un organismo en relación con su entorno. Sin embargo, no es una tarea simple justificar el salto del conocimiento común al conocimiento científico, y es precisamente para explicar esta especie de «saltos» que acude al método histórico crítico para analizar la forma en que se han construido los conceptos de la ciencia, de forma similar a los neo kantianos²² pero lejos del enfoque de Carnap. Sin embargo, algo hay en común entre el Carnap del *Aufbau* y Piaget: para ambos el sistema de relaciones o estructura es prioritario respecto de sus miembros, en el sentido de que es la estructura de conjunto la que da significado a sus elementos, i.e., son «estructuras de conjunto»; en otras palabras, ninguno comparte el atomismo lógico del primer Wittgenstein ni de Russell. Ahora bien, a nuestro entender y contra la versión oficial de la epistemología genética elaborada por sus seguidores, en general acérrimos opositores del positivismo lógico, Piaget al «naturalizar» la lógica se ha vuelto mucho menos kantiano que el Carnap del *Aufbau* y del empirismo lógico en general, ya que en éste la lógica sigue siendo analítica y *a priori*.

Creemos que lo dicho hasta aquí nos conduce a conclusiones paradójicas. Rolando García, estudió con Carnap en los años cincuenta en Estados Unidos y

²² R. García junto a Piaget escribieron un valioso libro titulado *Psicogénesis e Historia de la ciencia*, que ilustra perfectamente la aplicación del método histórico crítico para explicar la construcción de los conceptos científicos.

luego de varios años se convirtió en uno de los primeros colaboradores de Piaget. A juzgar por lo expuesto en su libro *El conocimiento en construcción*,²³ García guarda sobre el empirismo lógico la versión estándar pero aún más estereotipada que la dada por Quine al extremo que le impide ver que el «empirismo» de Carnap no era un reduccionismo a las sensaciones tal como él lo presenta y que los programas de Carnap del *Aufbau* y de Piaget tienen importantes puntos de convergencia. En primer lugar, la coincidencia entre los estudios empíricos de Piaget sobre la construcción del espacio, los cuales muestran que el primer espacio construido es precisamente el espacio intuitivo de Carnap de su tesis doctoral *Der Raum* y que efectivamente posee propiedades meramente topológicas. En segundo lugar, de aceptarse la idea de Friedman de identificar los juicios sintéticos *a priori* de Kant con el concepto de «a priori relativizado» de Carnap, entendido como presuposición de conocimiento (o condición de posibilidad), entonces la coincidencia entre la estructura interna de los conocimientos de la ciencia natural del Círculo de Viena y la dada por el método histórico crítico de Piaget, sería todavía más sorprendente.

²³ Rolando García, *El conocimiento en construcción. De las formulaciones de Jean Piaget a la teoría de sistemas complejos* (Barcelona: Gedisa Editorial, 2000).

REFERENCIAS

- CARNAP, Rudolf (1963). «Intellectual Autobiography». En *The Philosophy of Rudolf Carnap*, editado por Paul Arthur Schilpp. La Salle, Ill.: Open Court, pp. 1–84 [Existe traducción en español: *Autobiografía Intelectual*. Trad. Carmen Castells. Intro. Manuel Garrido. Barcelona: Ediciones Paidós, 1992].
- CASSIRER, Ernst (1953). *Substance and Function and Einsteins Theory of Relativity*. Nueva York: Dover Publications.
- FRIEDMAN, Michael (1999). *Reconsidering Logical Positivism*. Cambridge: Cambridge University Press.

Recibido: 9-Septiembre-2015 | Aceptado: 20-Noviembre-2015



GLADYS PALAU, es Profesora Consulta Titular de la Universidad de Buenos Aires y de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Doctora en Filosofía [PhD] por la Universidad de Buenos Aires. Sus principales áreas de interés son la lógica, la filosofía de la lógica, la argumentación filosófica y la didáctica de la lógica. Entre sus principales publicaciones se cuentan: *Introducción filosófica a las lógicas no clásicas* (Barcelona: Gedisa-Facultad de Filosofía y Letras/UBA, 2002), y su edición de *Lógicas condicionales y razonamiento de sentido común* (Barcelona: Gedisa-Facultad de Filosofía y Letras/UBA, 2004).

DIRECCIÓN POSTAL: Departamento de Filosofía, Universidad de Buenos Aires, Puán 480, CABA, Argentina. e-mail (✉): gadi1@fibertel.com.ar

COMO CITAR ESTE TRABAJO: PALAU, Gladys. «Reflexiones acerca del programa del *Aufbau* de Carnap». *Disputatio. Philosophical Research Bulletin* 4:5 (2015): pp. 341-351.

© El autor(es) 2015. Este trabajo es un [Artículo. Original], publicado por *Disputatio. Philosophical Research Bulletin* (ISSN: 2254-0601), con permiso del autor y bajo una licencia Creative Commons [BY-NC-ND], por tanto Vd. puede copiar, distribuir y comunicar públicamente este artículo. No obstante, debe tener en cuenta lo prescrito en la *nota de copyright*. Permisos, preguntas, sugerencias y comentarios, dirigirse a este correo electrónico: (✉) boletin@disputatio.eu

Disputatio se distribuye internacionalmente a través del sistema de gestión documental GREDOS de la Universidad de Salamanca. Todos sus documentos están en acceso abierto de manera gratuita. Acepta trabajos en español, inglés y portugués. Salamanca – Madrid. Web site: (✉) www.disputatio.eu